

## Se cumplen 25 años de la muerte del Papa Pablo VI

Santo Domingo recuerda que en el 2003 celebramos el Año del Rosario



Pablo VI ocupó la cátedra de San Pedro desde 1963 hasta 1978

Seguro que muchos de nuestros lectores conocieron al Papa Pablo VI, de cuya muerte se cumplen 25 años. Este Papa tuvo la difícil y delicada misión de llevar a la vida el Concilio Vaticano II. Con 66 años fue elegido sucesor de Juan XXIII, el 21 de junio de 1963, y tomó el nombre de Pablo VI.

Sus 15 años de Pontificado se caracterizaron también por su trabajo en favor de la unidad de los cristianos y del diálogo con los no creyentes. En enero de 1964, realizó un viaje a Tierra Santa, donde se dio el histórico encuentro con Atenágoras I, el patriarca de Jerusalén.

Falleció el 6 de agosto de 1978. Le sucedió Juan Pablo I, que fue elegido el 26 de agosto de 1978 y cuyo Pontificado duró sólo un mes. En octubre de 1978 comenzó su gobierno el actual Papa, Juan Pablo II.

### AÑO DEL ROSARIO

Precisamente de Juan Pablo II seguimos hablando. Como les anunciamos hace varios

meses, proclamó el 2003 como Año del Rosario y propuso los nuevos misterios, los Luminosos.

Además el próximo viernes, 8 de agosto, celebramos la festividad de Santo Domingo de Guzmán, uno de los impulsores de esta devoción mariana. Desde muy antiguo, se viene diciendo que Santo Domingo había instuido el Santo Rosario.

### TRADICIÓN

Esta tradición no parece exacta del todo, porque ya en el siglo XII aparecen documentos sobre cómo rezar el Santo Rosario.

Pero sea como fuere, el Santo que se venera el próximo viernes, junto con sus hermanos Predicadores, utilizó esta forma popular de oración. El Santo Rosario es una forma de reflexionar sobre si nuestros pensamientos son como los de Cristo y nuestras obras como las suyas.

*Encarni Llamas Fortes*

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

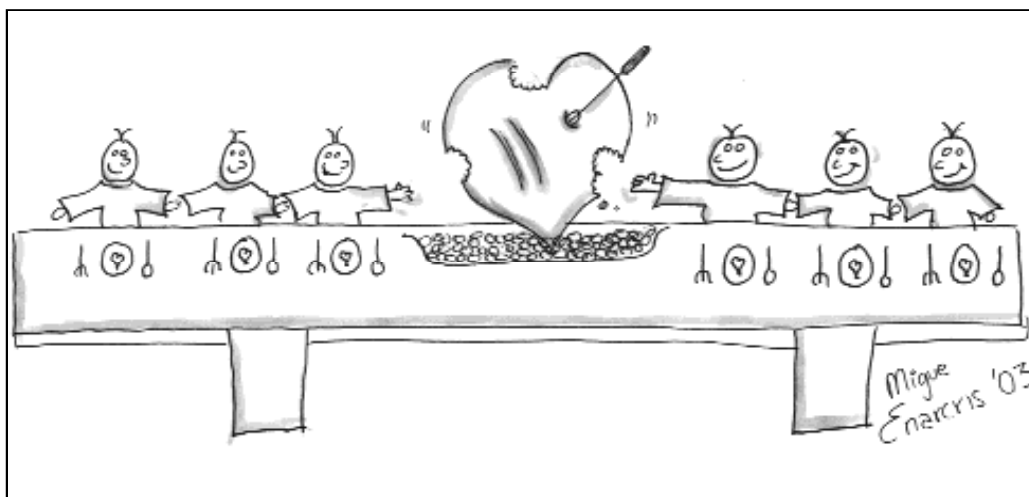
La lucha obrera consiguió poner un poco de orden en el caos del siglo XIX. Primero, reduciendo la jornada laboral a ocho horas diarias, desde las catorce o dieciséis que era lo habitual. Después, introduciendo un descanso razonable los fines de semana. Aunque muchos no lo sepan, eso de descansar un día a la semana tiene sus orígenes más remotos en la Biblia. Finalmente, logrando unos días de vacaciones pagadas cada año. Se trata de pasos importantes, arrancados gracias al esfuerzo de los trabajadores.

Pero no todos disfrutamos de vacaciones en verano. Aparte de los profesionales que nos atienden a los demás, como los empleados de hostelería, camareros, estudiantes que aprovechan para ganar algún dinero, hay otros numerosos grupos. Empezando por los ancianos que están en una residencia, continuando por los

## Los que no se van de vacaciones

enfermos crónicos o los que están ingresados en un hospital y terminando por las personas recluidas en la cárcel. Tampoco pueden disfrutar de vacaciones los parados, los pequeños agricultores, las personas que viven de una modesta empresa familiar y numerosas madres de familia.

No es fácil encontrar una respuesta sensata para la situación de estos hermanos, pero el caer en la cuenta del problema, es ya un paso. No intento provocar una mala conciencia, que nos amargue los pocos días de vacaciones, sino invitar a los que estamos entre los privilegiados a vivir unas vacaciones solidarias; a disfrutar este tiempo en la presencia de Dios; y a no olvidar al anciano, al enfermo, al parado, al empobrecido y a las madres de familia que seguramente están muy cerca de nosotros.



“Yo soy el pan de la vida”

## Yo soy el pan de vida

Alfonso Crespo

El domingo pasado, el pasaje evangélico nos narraba el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Hoy, las lecturas siguen el discurso sobre el pan; el Maestro nos enseña: desde la experiencia de vida del pan comido nos introducirá en uno de los secretos del Reino que predica. ¿Habéis comido pan hasta hartaros? Dirá a la muchedumbre. Pues bien, yo os digo que hay “otro pan que viene del cielo y que da la vida al mundo”. La muchedumbre, con el estómago lleno acepta la oferta y le reclama “Señor, danos de ese pan”. Y Jesús lo describe: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no pasará sed”. La diferencia está entre comer y vivir: comer es una

necesidad fisiológica vital, pero no simplemente por comer bien se vive mejor. El hombre moderno cree a veces que no necesita de nadie ni de nada; tiene el suficiente poder para abastecerse. Ha roto sus relaciones y ligaduras con todo aquello que no sea puramente material o productivo: incluso, ha borrado de su agenda a Dios, como señal de independencia o autosuficiencia. Se piensa que los problemas que hay actualmente sólo se pueden resolver produciendo más. Pero el hombre es algo más que su estómago: “No sólo de pan vive el hombre”. En nosotros anida la imagen de Dios: somos hijos de un Padre, redimidos por el sacrificio del Hijo de Dios, y guiados por la luz del Espíritu. Nuestro cuerpo es morada mortal de algo incorruptible, que peregrinando en la vida

aspira al Reino eterno. Y esta “otra dimensión de lo humano”, la dimensión divina, también necesita de alimento: si el hombre quiere vivir como persona, deberá alimentarse su espíritu para que su cuerpo pueda ser, como dice el poeta, una posada amable. De este alimento nos habla hoy Jesús: “Yo soy el pan de vida”. La unión con Jesús, expresada en los sacramentos y la oración personal; la íntima relación con Dios que nos hace sentirnos hijos y hermanos; vivir la grandeza de la fe que empuja la esperanza y florece en caridad, es un estilo de vida que hace “vivir de otro modo”.

Es un alimento oculto que robustece el espíritu y nos da energía para el camino peregrinante de la vida. Ello supone, vivir en la libertad de los hijos de Dios.

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Sabarido

## San Miguel de la Mora

7 de agosto

Nació el 19 de junio de 1874, en el municipio de Tecalitlán, en el estado mexicano de Jalisco. Su niñez y adolescencia las pasó trabajando en las labores del campo.

La insustituible primera escuela en la que Miguel aprendió a rezar y a practicar las virtudes cristianas fue su familia. Allí descubrió que Dios le pedía que fuese sacerdote. Sus padres le animaron a que ingresase en el seminario diocesano de Colima, en el que, una vez finalizados los estudios, fue ordenado presbítero en el año 1906. Su total entrega a todos los fieles de la diócesis de Colima sin distinción, por medio del ejercicio de la predicación, la oración, la



Eucaristía y el Sacramento de la Confesión, hicieron que en su parroquia se viviese y testimoniase una ejemplar vida evangélica.

Más las perspectivas persecutorias contra la Iglesia mexicana iban arrojando de forma violenta, con el intento, además, de crear una iglesia nacional. La adhesión incondicional de san Miguel a la Iglesia de Roma y al sucesor de Pedro le llevaron a que el general Flores lo detuviera y le dijese: “Ahora mismo le vamos a fusilar”, amenaza que cumplió al mediodía del 7 de agosto de 1927. El 21 de mayo de 2000 fue canonizado por el Papa Juan Pablo II.

### Lecturas de la Misa

Ex 16,2-4  
 Sal 77,3-4.23-25.54  
 Ef 4,17.20-24

### LA FRASE

Rosario Bofill  
 Periodista



“Hoy no vivimos la muerte de Dios, sino cierto silencio sobre Él”